

Si es posible entonces debemos intentarlo: desafíos y retos para Otra Guatemala

Por Marcela Gereda - Madrid, 14 de septiembre de 2006
marcela.gereda@gmail.com

Los jóvenes guatemaltecos de hoy nos vemos ante el reto de comprender la interconexión de diferentes partes del mundo. De explicar los nuevos mecanismos que dan forma a los movimientos del capital mundial fluyendo de la mano con los viejos flujos de bienes monopólicos en Guatemala.

Desafío también es el de comprender por qué las cosas en Guatemala son como son y no de otra manera. De explicar y asumir que el pasado está en el presente. Que la guerra y el hambre habitan todavía Guatemala.

Necesitamos comprender los espacios desiguales donde se aglutina el poder para ser capaces de pensar Otra Guatemala; vislumbrar cómo el origen de nuestra pobreza y proceso colonial inconcluso está relacionado con la expansión del capital en los países colonizadores y en las oligarquías locales y comprender la lógica de las relaciones de poder en Guatemala.

Es cosa sabida que el poder se articula en función y gracias a quienes lo padecen. El poder no está en una sola persona, o institución o empresa. Es una relación concentrada, en Guatemala el poder no es una hegemonía por que la hegemonía- siguiendo a Gramsci- responde a la capacidad de una sociedad o estado de convencer a los otros que sus intereses particulares son de interés general.

Desde que la interconexión económica (globalización) entró en su fase más peliaguda tras la caída del muro de Berlín, han surgido muchos movimientos anti-sistémicos buscando que la lógica neoliberal no sea la que regula la cultura, la economía, la política y las relaciones en el mundo. En este contexto mundial y el de los monopolios locales nos inmiscuimos los guatemaltecos hoy, razón por la que nos disponemos a encarar este proceso en clave capitalista que se nos desmorona encima, con nuestra clave democrática e intercultural. Creemos que debemos afrontarlo debidamente.

¿Cómo afrontarlo debidamente? Haciéndole frente con un proyecto en clave democrática e intercultural, incluyendo a todos los sectores de la sociedad guatemalteca en la lógica de consumo y producción. Asumiendo los elementos contradictorios que conforman Guatemala, rearticulando un proyecto político y económico para y de un sujeto interétnico e interclasista en el que se busque el interés nacional.

Este sujeto popular si podría representar la hegemonía gramsciana, pues busca un interés compartido y nacional en contrapuesta de la lógica capitalista neoliberal. Este sujeto asume (además del mestizaje) una postura antineoliberal y antioligárquica apuesta por un Estado democrático y controlador de la vida social y económica de los guatemaltecos, ha trascendido los esencialismos y categorías de "shumo", "criollo", "maya", "ladino", es un ciudadano guatemalteco en búsqueda de relaciones más dignas y justas para todos.

Quizá el planteo de Mario Roberto Morales de democratizar las relaciones interétnicas e interculturales o "Proyecto Nacional-Popular" como lo llama Mario Palomo (el nombre es lo de menos y su contenido lo de más) sea una posibilidad para Otra Guatemala y si es posible entonces debemos intentarlo.

www.albedrio.org